**Mi VIDA CON PROPÓSITO**

Es en Cristo que encontramos quiénes somos y para qué estamos viviendo.

Mucho antes de que oyéramos sobre Cristo,... Él tenía sus ojos puestos en nosotros, tenía planes para que viviéramos gloriosamente parte del propósito universal que Él está llevando a cabo en todo y en todos.

Como nos dice (*Ef. 1,11): “Por medio de Él y tal como lo había establecido, el que ejecuta todo según su libre decisión, nos había predestinado a ser herederos de modo que nosotros, los que ya esperábamos en Cristo, fuéramos la alabanza de su gloria.”*

 **TODO COMIENZA CON DIOS**

*“…porque en Él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles e invisibles...todo fue creado por Él y para Él, Él existe con anterioridad a todo y todo tiene su consistencia en Él” (Col.1,16).*

La búsqueda del propósito de vivir ha intrigado a la gente por miles de años y de ahí surgen muchas preguntas: ¿Qué estoy haciendo aquí?, ¿Hacia dónde voy?, ¿Qué hacer con mi vida?, ¿Lo estoy haciendo bien?

El error de estas preguntas está en enfocarnos en nosotros mismos. La Biblia dice*: “… que Él tiene en sus manos el alma de todo ser viviente…” (Job 12,10).*

Hay muchos libros que sugieren maneras de descubrir el propósito de la vida. Algunos podrían ser clasificados como libros de “autoayuda”, porque hablan del tema desde un punto de vista individualista:

 “Considera tus sueños”. “Clarifica tus valores”. “Fija algunas metas”. “Date cuenta para qué eres bueno”. “Trata de lograr grandes cosas”. ¡Empieza! “Sé disciplinado. Confía en que puedes lograr tus metas”. “Nunca te des por vencido”.

En efecto, estas recomendaciones muchas veces producen un gran éxito.

Tú puedes generalmente tener éxito en realizar una meta si te propones hacerlo. ¡Pero ser exitoso y cumplir el propósito de tu vida no son la misma cosa en lo absoluto! Tú puedes lograr todas tus metas personales, tener un éxito rotundo de acuerdo a los criterios del mundo, y aun así, no encontrar los propósitos para los cuales Dios te creó. Necesitas más que consejos de autoayuda.

El evangelio nos dice*, “Porque quien quiera salvar su vida la perderá; pero quien pierda su vida por mí la encontrará. Pues de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida?” (Mt 16,25-26).* La autoayuda es importante, mas no es el todo. El auto sacrificio es el camino, mi camino a descubrirme a mí mismo: buscar mi verdadero yo.

Este tema no es acerca de cómo encontrar la carrera perfecta, ni de cómo lograr tus sueños, o de cómo planificar tu vida. No es acerca de cómo meterte más actividades a una agenda ya sobrecargada. Al contrario, te enseñará cómo hacer menos en la vida, enfocándolo en lo que más importa. Es acerca de llegar a ser lo que Dios quiso que fueras al crearte.

¿Cómo, entonces, descubres el propósito para el que fuiste creado?

Te puedes apoyar en la ***filosofía*** que es una ciencia que te ayuda a razonar y deducir las verdades más íntimas del ser humano, nos ayuda también a comprender las verdades de la Teología. Por miles de años brillantes filósofos han discutido acerca del significado de la vida.

Y te puedes apoyar principalmente en la  ***Revelación*** Podemos descubrir lo que Dios ha revelado acerca de la vida en su Palabra, pues la manera más fácil de descubrir el propósito de un invento es preguntarle a su creador. Lo mismo hay que hacer para descubrir el propósito de tu vida: pregúntale al Creador.

Dios no nos ha dejado en la oscuridad para que andemos con dudas y con incertidumbre.

La Biblia es como nuestro manual que explica por qué estamos vivos, cómo funciona la vida, qué evitar y qué esperar del futuro. Nos explica lo que ningún libro de autoayuda o de filosofía podría saber. La Biblia dice: *"…Proponemos la sabiduría de Dios, misteriosa y secreta, la que Él preparó desde antiguo para nuestra gloria…” (1 Cor. 2,6-15).* Nosotros no hemos recibido el espíritu que viene del mundo, hemos recibido el Espíritu que viene de Dios; Él nos hace conocer las gracias que nos ha otorgado.

Dios no es sólo el punto de partida en tu vida; Él es la fuente de tu vida. Para descubrir tu propósito en la vida, tienes que ir a la Palabra de Dios, no a la sabiduría del mundo.

Tienes que edificar tu vida sobre verdades eternas, no en la sicología popular, o en información que te motive a tener éxito, como lo entiende el mundo.

 Es en Cristo que descubrimos quiénes somos y para qué vivimos. Mucho antes que oyéramos de Cristo por primera vez y empezáramos a tener esperanza, Él tenía sus ojos puestos en nosotros, tenía planes para nosotros para que viviéramos gloriosamente, lo cual es parte del propósito general que Él tiene para todo y para todos.

*“En Él hemos sido hechos herederos y destinados de antemano, según el proyecto de Quien todo lo hace conforme a su voluntad. Así nosotros los que tenemos puesta nuestra esperanza en Cristo seremos un himno de alabanza a su gloria” (Ef. 1,11-12).*

Este versículo nos da tres verdades acerca del propósito de tu vida:

1.-Descubre tu identidad y tu propósito a través de una relación con Jesucristo.

Dios estaba pensando en ti mucho antes que tú en Él. Lo que designó para ti precede al momento en que fuiste concebido. Él lo planeó desde antes de que existieras, antes y *¡sin tu participación!* Puedes escoger tu carrera, tu cónyuge, tus pasatiempos y muchos otros componentes de tu vida pero no te toca escoger el plan de Dios.

2.- El propósito de tu vida cabe en el propósito cósmico más amplio que Dios ha diseñado para ti desde la eternidad.

Andrei Bitov, novelista ruso, creció bajo un régimen comunista ateo. Pero Dios captó su atención en un día sombrío. Él recuerda: "Cuando tenía veintisiete años, mientras viajaba en el metro de Leningrado (ahora San Petersburgo) fui abrumado por una desesperación tan grande que me pareció como que la vida se detuvo quitándome todo mi futuro y con ello su significado. Repentinamente, una frase apareció por sí sola: “Sin Dios la vida no tiene sentido.” Para asombro mío, la repetí tantas veces que ascendí la frase como una escalera eléctrica, me salí del metro y percibí La Luz".

**PRÁCTICA**-

Pensando en mi Propósito

Un Punto para Reflexionar: No se trata de mí nada más.

Un Versículo para Recordar: *"Todo fue creado por Él y para Él, Él es anterior a todo y todo se mantiene en Él." (Col 1, 16).*

Una Pregunta para Considerar: A pesar de toda la publicidad que me rodea, ¿qué puedo hacer para recordar que la vida consiste en vivirla para Dios, para mis semejantes, y no sólo para mí mismo?